

JACINTO MIQUELARENA, fue uno de los fundado- res de Radio Nacional



Los vascos han dado varios destacados cronistas bélicos, que iremos sacando en esta serie: Maeztu, Aznar, Sánchez Mazas, Salaverría, y Jacinto Miquelarena, autor de un libro que lleva este título: "Un corresponsal en la guerra".

Miquelarena nació en Bilbao, en 1891, zambulléndose pronto en el periodismo, en el que destacó en varias de sus facetas, y también en las más estrictamente literarias; así en la novela, con obras como "Don Alfonso, el libertino", su mejor aportación narrativa y que subtítulo "Novela de 1900". Eugenio de Nora la considera como una fina caricatura sentimental del fin de siglo madrileño. Y es que hay en Miquelarena un humorismo que suele diluirse por toda su obra. Germán Beiberg, en el "Diccionario de Literatura" de la Revista de Occidente dice de él que destacó, sobre todo, en la crónica diaria.

A él se deben, también, algunas obras de lo que se ha llamado por algunos literatura deportiva, así "Stadium". Esta temática también interesó a otro coetáneo suyo y asimismo gran periodista, Fernando Vela, que escribió sobre fútbol y rugby. Miquelarena fue aficionado al ciclismo y otros deportes y tuvo un sentido un tanto deportivo de la vida, que equivale a ser valiente y alegre. Fue viajero, como lo acreditan también obras como "El gusto de Holanda", breves impresiones sobre ese país, un tantillo alejado para el celtibero.

NUESTRA GUERRA

En nuestra guerra, Mi-

quelarena tuvo importante papel, intimamente relacionado con el mundo de la corresponsalía bélica. Recientemente se le recordaba con motivo de los 36 años de Radio Nacional de España, de la que fue uno de sus fundadores en la Salamanca militarizada del 37, junto con Juan Aparicio, Antonio de Obregón, Pérez Madrigal, José de Juanes, —recientemente desaparecido—, Hernández Petit... En 1937 se le concede el premio "Mariano de Cavia" —que antecede inmediatamente al que ganara Aznar— por su artículo "Unificación". Diálogo heroico entre un falangista y un requeté, diálogo muy emotivo entre ambos y escrito a raíz del famoso decreto que tanto ayudó a integrar la zona nacional y ganar, por tanto, la guerra. De él se hizo un tirada de 50.000 ejemplares.

"Obligado a sanitizar —nos dice Hernández Petit—, Miquelarena utilizó con enorme eficacia un arma hasta entonces por completo desconocida: el humor. "Comentarios", "Lo que dicen ellos", "Platos del día", él los ideó y escribió".

Nuestra contienda le inspiró "una novela-crónica de intención satírica y documental" sobre los restringidos en las Embajadas. Se titula "El otro mundo". Obra análoga es "Cómo fui ejecutado en Madrid" (1937).

UN CORRESPONSAL EN LA GUERRA

En 1941 ya lo tenemos en Alemania para asistir a la gran invasión de Rusia y narrarnos los triunfos que a diario se abaten sobre el Reich, llenándolo de soberbia y desmesura del poder, sobre la que escribirá el teutón Ritter.

Es la guerra relámpago que abre el dominio continental en versión corregida y aumentada del corso Bonaparte. Y al igual que éste encontrará su tumba en las heladas estepas moscovitas..., lo que ni una vez se atreve a recordar nuestro corresponsal, que se allana en lo que pudiéramos llamar los "cronistas de las vacas gordas". Victor de la Serna (el famoso "Unus"), M. Reverte, y tantos otros, en contraposición a un pequeño haz de corresponsales insignes que va en el título que recopila sus relatos nos dan la otra cara de la moneda: "La Europa que he visto morir", de Carlos Sentís; "Europa a oscuras" o "Italia fuera de combate", de Ismael Herráiz; "El ocaso de los dioses nazis", de Garriga Marqués...

Miquelarena nos transmite una Alemania que estrenaba guerra, donde nada faltaba aún y que esperaba un triunfo más o menos cercano. Sin embargo, el espectro de los Estados Unidos se hace sentir en la información de nuestro hombre. Los americanos se ponían cada vez más furiosos despreciando las bravatas nazi, al tiempo que convertían en un inmenso taller bélico su industria pesada.

Con Miquelarena asistimos a los más resonantes triunfos del Ejército alemán; además de la invasión a Rusia, a su expansión por los Balcanes, de tan gran riqueza petrolifera y estratégica. Liquidación de Yugoslavia —a excepción de los partizanos de José Broz, que luego sería el mariscal Tito y Mihailović— apuntalamiento de los italianos en Grecia, con la superación de la línea Metaxas, donde los griegos sólo pudieron resistir tres días, aunque, eso sí con el heroísmo de Leónidas en las Termópilas; toma de Creta por los paracaidistas, que parece una hazaña más de los Otto Skorzeny... Se hacen grandes búsquedas de prisioneros —hay una de 300.000— y se está a trescientos kilómetros de Moscú. Y la bandera alemana con la cruz gamada ondea sobre la Acrópolis. Renan y hasta el mismo Maurras, pese a su colaboracionismo reciente, no podrían profesionar sus paganas oraciones en esta suave colina, santuario del clasicismo.

Miquelarena, siempre prudente, pasa por Salónica "la turca y la acardita", sin tener un recuerdo para la colonia de judíos latinos que, por entonces, pedían ayuda a nuestro Estado para salvar la penitencia.

Miquelarena, en fin, vivió sólo las "vacas gordas", suponiendo que una guerra las tenga, lo cual, humanitariamente es mucho suponer. Poco después, ya empiezan las escenas tan atroces y las abundantes mentiras. Y un histerismo que intentaba paliar los revéses continuados y el destino fatal. En aquellos meses el alto mando conservaba serenidad antes de volcar la habitual triunfal.

x x x

Jacinto Miquelarena estuvo hasta el final de sus días como corresponsal del "A B C" en París. Motivos personales de varia índole —entre ellos una grave enfermedad y también, al parecer, profesionales— le decidieron a anticipar su muerte. El hombre que había vivido una de las experiencias límites más trágicas que pueden darse: ser fusilado y quedar vivo, no pudo aguantar otros trances de la existencia que suele traer la anchidá. Ni su humor ni su experiencia pudieron evitarlo.

Ramón García de Castro

EL ARTE DE COMPLICAR LO MAS SENCILLO

Ahora que ha terminado el curso académico, posiblemente alguien se dedicará a recapacitar sobre los planes del próximo. Por eso me animo a escribir estas notas: por si estiman tenerlas en cuenta e incluirlas en la carpeta de asuntos a mejorar.

En la enseñanza general básica y el bachiller polivalente (¡caramba con los nombrecitos nuevos!) la buena del alumno (que siempre tiende a la linea del mínimo esfuerzo) depende de una buena vigilancia paterna y un control de sus estudios. Y ambas cosas se basan, como todos ustedes saben, en los boletines de notas.

Desde que se implantó la nueva linea docente, los tradicionales boletines (en los que cada asignatura se calificaba con un número del 1 al 10, perfecta, lisa, llana y fácilmente inteligible) han sido sustituidos por unas hojas confeccionadas por esa monstruosa máquina que se llama computador y que se está metiendo en todas las actividades de nuestra vida.

Estos boletines de notas constituyen un conjunto de palabras, cifras y signos cabalísticos. El padre, sobre todo cuando no posee carrera universitaria o, al menos, bachiller completo, se enfrenta con esta hoja, como se enfrentaron los primeros arqueólogos con los famosos jeroglíficos egipcios. Peor aún, porque los arqueólogos llevaban ya en su mente una amplia dosis de conocimientos, y los padres, en cambio, no, enfrentan a los boletines de notas a mente limpia.



Ante mi tengo una de estas hojas de notas correspondiente a una de las evaluaciones de mi hijo. Como simple detalle y para que los no iniciados en esta materia se hagan una idea de su descabellada complicación, voy a enumerar tan sólo los epígrafes. Dice así:

- Materias educativas.
- Conocimientos.
- Pos. Rel. Prom. Conoc.
- Recup. Conoc.
- Actitud.
- Apreciación global.
- Estadística de calificaciones.
- Conocimientos (SB, N, B, SF, I, MD).
- Actitud (A, B, C, D, E).
- Apreciación global (S, RA, RC, RR).
- Informes.
- Clasificación.
- Posición relativa a los promedios del grupo.
- Observaciones.

Y añadan ustedes a todos esos epígrafes sus correspondientes palabras, palabrejas y cifras, que dan como resultado convertir una cosa tan simple como la de decir si un estudiante va bien o mal, en una demencial ensaladilla de datos que constituyen, a mi juicio, la mejor demostración de cómo se puede complicar lo más sencillo.

Admito que, tal como se ha planteado el actual plan de estudios, sean necesarios sesenta y cinco datos para calificar a un alumno. Pero, en beneficio también de ese plan de estudios y para que los padres podamos enterarnos lisa y llanamente de cómo marchan nuestros hijos, propongo que esos boletines de notas se los guarden en el colegio y a casa nos envíen simplemente una hojita en la que, junto a cada asignatura, se incluya una de estas cuatro palabras tradicionales: sobresaliente, notable, aprobado o suspenso.

O que en el próximo curso el primer mes lo den dijeron a enseñarnos a los padres la asignatura de "traducción de notas computadorizadas de Educación General Básica y B. P."

Pero, sin boletines de notas, por favor.

OLMO

FIESTAS EN
SAN IGNACIO
Deusto Bilbao

SUBASTA PARA
FERIANTES

Se comunica a los señores feriantes que la subasta será el día 2 de julio, lunes, a las cinco de la tarde, plaza de José Antonio, 1, tercero. La ubicación de la feria será en la plaza de Levante, con una superficie de 7.000 m², desde el 17 de junio al 5 de agosto.

LA COMISIÓN

Tejidos
Antonio Guisasola

ARTECALLE, 26

Necesito dependientes

SECCION ALMACEN

(C. N. S. 19.301)